

Las mujeres podrían ser el némesis de **Donald Trump** en sus aspiraciones presidenciables. A pesar de estar casado con la guapa exmodelo de origen eslovaco, **Melania**, después de haber sido esposo de otra rubia exmodelo de origen checo, **Ivana**, **Donald Trump** se ha caracterizado desde el día uno de su campaña por sus dichos y acciones misóginas.

Primero estuvo de pleito con **Megyn Kelly**, periodista de Fox News, a quien **Trump** le escatimó que le pudiera hacer preguntas a un aspirante presidencial por ser ella una “bimbo” o una simple cara bonita de cuyos ojos y otras partes les sale sangre, en referencia al periodo menstrual.

Después respaldó a su coordinador de campaña, **Corey Lewandowski**, en el maltrato a otra reportera mujer y coronó su semana subiendo a Twitter una fotografía de su esposa a un lado de la esposa de su contrincante, **Ted Cruz**, sugiriendo que **Melania Trump** es mucho más guapa que **Heidi Cruz**.

Por si ello no fue suficiente, **Trump** acabó haciendo enojar tanto a liberales como conservadores con sus declaraciones sobre el aborto. Primero dijo que las mujeres que aborten deben de ser castigadas penalmente; después rectificó diciendo que el castigo debe de ser para el médico que lo practique. Al final, **Trump** dejó más que claro que ni en temas tan poco prestos para las medias tintas tiene conocimiento ni postura clara.

Las mujeres representan 52% del electorado norteamericano. De ellas, la más reciente encuesta de CNN arroja que 73% detesta a **Donald Trump**. Pero si esto en sí no resulta preocupante para la campaña del magnate dicharachero de piel naranja, las mujeres son uno de los segmentos de la población que más votan. Mucho más que los hombres. En las últimas elecciones las mujeres han representado entre cuatro y siete millones más de votos que los hombres.

Las matemáticas indican que la mayor vulnerabilidad para **Trump** son las mujeres. En una elección ordinaria, con los números que maneja **Trump**, con 63% del electorado en general viéndolo con ojos de rechazo y con menos de 3 de cada 10 respaldándolo, no estaría ya ni discutiéndose sus posibilidades de triunfo.

Pero como ésta ha sido una elección tan atípica, quizás finalmente estemos ante la mayor vulnerabilidad de **Trump**. Si todo lo demás –las barbaridades, la violencia, los ataques a todos y a todo– no ha ni abollado su campaña, a la fecha ha ganado 20 de las 37 primarias que se han llevado a cabo, el rechazo de las mujeres a **Trump** podría ser su némesis.

Quizás, como ha dicho el Super PAC anti-**Trump**, Our Principles, **Trump** debió haber buscado la presidencia en 1904, antes de que las mujeres pudiesen votar en EU.

Women could be Donald Trump's nemesis in his presidential aspirations. Despite being married to the former model of Slovenian origin, Melania, and after having been the husband of another blonde former model of Czech origin, Donald Trump has been characterized from day one by his misogynistic sayings and actions.

First, he was in a fight with Megyn Kelly, the Fox News journalist, whom Trump did not allow to ask a presidential candidate questions; he considers her a "bimbo" or a simple pretty face out of whose eyes and other parts blood flows — in reference to the menstrual period.

Later, he backed his campaign coordinator, Corey Lewandowski, on the mistreatment of another female reporter and crowned his week by uploading a photo to Twitter of his wife beside the wife of his rival, Ted Cruz, suggesting that Melania Trump is much prettier than Heidi Cruz.

As if that were not enough, Trump ended up angering both liberals and conservatives with his statements about abortion. First, he said that women who have abortions should be criminally punished; after, he rectified his statement, saying that the punishment should be reserved for the doctors who perform it. In the end, Trump made it more than clear that even on easy topics he does not have knowledge or a clear position.

Women represent 52 percent of the U.S. electorate. Among them, the most recent CNN poll shows that 73 percent detest Donald Trump. However, if this in itself is not a concern for the talkative orange-skinned magnate's campaign, women are one of the segments of the population that votes the most — much more than men. In recent elections, women have represented between 4 and 7 million more votes than men.

The math indicates that the greatest weakness for Trump is women. In an ordinary election, with Trump's numbers — with 63 percent of the electorate in general viewing him unfavorably, and with less than 3 out of 10 supporting him — his possibilities of victory would no longer even be discussed.

However, since this has been an atypical election, maybe we are finally facing Trump's greatest weakness. If all the rest — the atrocities, violence, attacks on everyone and everything — has not even dented his campaign — to date he has won 20 of the 37 primaries that have been held — women's rejection of Trump could be his nemesis.

Perhaps, as the anti-Trump Super PAC, Our Principles, has said, Trump should have sought the presidency in 1904, before women could vote in the U.S.